

MINOU TAVÁREZ MIRABAL
DIPUTADA REPÚBLICA DOMINICANA
(NIETA DE LAS HERMANAS MIRABAL)

“Para mí es un grandísimo honor y una grandísima alegría poder saludarlas a todas ustedes mujeres que están reunidas en el *Foro por la vida, la libertad y la dignidad de las mujeres en México*, y la verdad es que les confieso que cuando recibí la invitación de Malú Mícher me hubiera encantado de no haber tenido otro compromiso, para acompañarla, pero bueno, ya nos tendremos que conformar aunque sea por esta vía.

En muchísimos escenarios de mi vida, a lo largo de toda mi vida, he tenido que contar la historia de mi madre Minerva y de sus hermanas Patria y María Teresa, y la he contado para que no haya olvido, para que siempre valore el dolor y la sangre que han postrado nuestra patria y a toda la humanidad, la democracia y la libertad, en cada derecho, cada uno de los derechos y los reconocimientos ganados por las mujeres.

Al aproximarse cada 25... histórico y también familiar... las palabras que escribió mi madre Minerva en una carta a su esposo, en ese entonces era su novio en la que le decía... que vivía nuestro país, que nada producía tanto, toda la tempestad de su alma.

En estos momentos en que la recuerdo, quisiera compartir con ustedes un poco de lo que fue Minerva, la tercera de cuatro hermanas, que crecieron en una región del país, del centro del país llamada el... tiene muchísima sensibilidad, de muchísima sensibilidad social y artística y por su capacidad organizativa y también por su liderazgo.

Ella fue la que propuso a un grupo de amigos y de familiares, la articulación de un movimiento, de un grupo político nacional para enfrentar el régimen del tirano Rafael...

que había gobernado el país durante más de tres décadas, y en los festivos era precisamente eso, derrocar la dictadura y también... un gobierno democrático en la República Dominicana... propuestas de organizar ideológicamente el movimiento a partir del manifiesto de liberación nacional que había sido enarbolado por una expedición de revolucionarios exiliados que combatían desde fuera la dictadura, fue acogido por todos los movimientos, por todo el grupo de jóvenes, de mujeres, de hombres, que lo conformaban.

La mayoría de los testimonios que he reconocido, que he recibido en mi vida hablan de que es un liderazgo en ese movimiento. Hablan de que hubo quien propuso que le cambiaran el nombre al movimiento. Hablan de que hubo quien propuso que le cambiaran el nombre al movimiento. Y hablan también de que fue una idea de varios de los participantes en esa primera reunión, que ella presidiera... sin embargo, tal vez para esa época y quizás todavía hoy era difícil que un grupo compuesto mayoritariamente... estuviera presidido por una mujer, así que le tocó a mi padre otro héroe nacional, Mario Aurelio Tovar... ser el presidente de ese movimiento que fue el más importante.

La constitución del movimiento fue rápidamente descubierta por los aparatos de vigilancia y de represión del régimen y yo quisiera, digamos, tener que hablar con ustedes de un acontecimiento que se produjo a partir de ese momento y que llevaron la muerte a mi madre Minerva y a sus hermanas Patria y María Teresa, al chofer que las acompañaba y a muchos otros cientos de hombres y mujeres que lucharon en la República Mexicana por la libertad y por la democracia por condiciones más dignas y más justas para nuestros hombres y mujeres.

Como puede verse, el caso de las hermanas Miraval no es un caso de típica violencia contra las mujeres, porque ellas fueron víctimas de una violencia política, por su condición de revolucionarias, su condición de mujeres de izquierda, de luchadoras por la democracia y por la libertad. Sin embargo, en la fecha en la que fueron asesinadas vilmente, atrozmente, ha sido utilizada por todas las mujeres del mundo, en América Latina, desde 1981 y en el mundo entero desde 1999 cuando las Naciones Unidas declaró el 25 de noviembre como el Día mundial por la erradicación de la violencia hacia las mujeres, para tratar de crear conciencia, precisamente contra este mal que afecta a todas las mujeres del mundo, de todos los países del mundo, de todas las clases sociales.

La República Dominicana es un país que a pesar de que en este nuestro país se ha dado origen a esta fecha, sigue siendo gravemente afectado con todas estas manifestaciones de violencia que se dan al enfermo de la familia, en los estados donde se supone que la mujer debe sentirse más protegida. Por ejemplo, en las cifras de este años, en nuestro país, que debieran alarmar a cualquiera, hasta junio de este año, sin contar con... teníamos 70 asesinatos por violencia de género. Esto es una cifra alarmante en un país de 40 millones de habitantes. Pero la República Dominicana tiene solo 10 millones de habitantes. De allá para acá muchas más mujeres han seguido siendo asesinadas en nuestro país. Con una edad promedio de 36 años y también en muchos de los casos asesinadas en sus propias casas, en su entorno en donde trabajan o en donde se mueven.

De modo que me consuela muchas veces pensar que las fechas de sus muertes se utilicen para crear conciencia con respecto a esta amenaza en que viven nuestras mujeres y nuestras niñas. Que si ese ejemplo que ellas hicieron de libertad, de dignidad de democracia sirva para evitar que una sola mujer muera en el mundo, pues de alguna manera eso me consuela. La violencia contra las mujeres es realmente alarmante en el mundo y es un atentado a los derechos humanos de las humanas y es una responsabilidad de nuestros estados combatirla, prevenirla, erradicarla.

Por esa razón quisiera aprovechar esta ocasión en que me dirijo a ustedes con este abrazo a través del cariño que espero que les llegue, sobre la necesidad de crear conciencia en nuestros gobiernos. Solo a través de políticas de Estado, de políticas públicas ejercidas de inversión de recursos en salud, en educación, en justicia, en cultura, podemos erradicarla.

Me parece que como cada año ésta es una oportunidad apropiada para llamar a los gobiernos del mundo a esta reflexión, para que entiendan el principio irrefutable de que no hay ni podrá haber seguridad sin la erradicación de la violencia de género. Que sea fundamental, en primer lugar y no debemos olvidarla en la desigualdad.

De modo que necesitamos también tener conciencia de que es necesario empoderar a la mujer, porque solo con el empoderamiento de la mujer será posible esa erradicación de la violencia y sobre todo, también de otra violencia que es quizás la que más afecta a nuestras sociedades, que es la violencia de la pobreza. Y sin erradicación de la violencia contra las mujeres, sin erradicación de la pobreza no podrá haber jamás esa... y tampoco podrá jamás haber paz en el mundo. Un gran abrazo para todos ustedes.